

Nuestro peregrinar con los santos

Kristopher W. Seaman

Por eso,
con los ángeles y los santos,
proclamamos tu gloria diciendo:

Cada domingo cantamos: “Santo, santo, santo...”, con los ángeles y santos, como recita el Prefacio. Esas palabras previas a la aclamación del tres veces Santo, varían de una Plegaria eucarística a otra, pero todas dicen que nuestra oración se hace en unión con las voces celestiales.

Que oramos con los ángeles y santos, lo ha enseñado la Iglesia, por siglos. La Iglesia terrestre está siempre unida con la Iglesia celeste, con los ángeles y santos. Esto significa que cada domingo, cuando nos reunimos a alabar y a glorificar a Dios, también los ángeles y santos acuden a nuestra reunión en torno a las Escrituras y la Eucaristía.

“Santas” son las personas que han vivido en unión con Dios y que han sobresalido por llevar una vida virtuosa, acorde al Evangelio del Señor Jesús. A esas personas, la Iglesia las reconoce “santas”, y las propone como modelos de vida para todos los miembros del pueblo de Dios. Ellas son ejemplos de lo que significa vivir glorificando a Dios. Cuando oramos con los santos, oramos con los que ya han llegado a donde esperamos llegar nosotros.

La peregrinación es otro aspecto de orar con los santos. Desde los días de la Iglesia primitiva, los cristianos han peregrinado a Jerusalén para seguir el camino de la pasión, muerte y resurrección de Cristo, pero también peregrinan a los lugares donde han vivido los santos. Pero una peregrinación no tiene que ser a lugares distantes. Todos somos peregrinos por haber seguido la invitación de Dios a crecer en la fe. Cuando nos preparamos en casa para ir a la misa dominical, ya estamos iniciando nuestra peregrinación litúrgica.

Las peregrinaciones adoptan un distintivo tono penitencial, como las de G. Chaucer en *Los cuentos de Canterbury*, quien describe las jornadas de los peregrinos del siglo XIV que iban al santuario de St. Tomás Becket. Aquellos penitentes buscaban asemejar su vida a las de Cristo y los santos, reconocían sus faltas de caridad y sus culpas por no cumplir la voluntad de Dios. También nos reconocemos pecadores, tal como oramos con la Plegaria eucarística I:

Y a nosotros, pecadores, siervos tuyos, / que confiamos
en tu infinita misericordia, / admítenos en la asamblea /
de los santos apóstoles y mártires...

La liturgia es nuestro sitio o lugar de peregrinación habitual, donde reconocemos nuestras limitaciones, pues no



El Espíritu Santo es la donación de Dios mismo, para transformarnos en su amor divino.

hemos alcanzado la santidad de los ángeles y santos, mientras Dios nos invita repetidamente a una vida santa. Más aún, la liturgia nos da la oportunidad para asomarnos y participar en la mesa del banquete celestial. A esto alude la Plegaria eucarística I cuando dice:

Te pedimos humildemente, / Dios todopoderoso, / que
esta ofrenda sea llevada a tu presencia / hasta el altar
del cielo, / por manos de tu ángel, / para que cuantos
recibimos /el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo / al participar
aquí de este altar, / seamos colmados / de gracia y
bendición.

La liturgia es una peregrinación en la que oramos con los ángeles y santos mientras vivimos en la esperanza de que un día estaremos donde ellos ya están.

Kristopher W. Seaman, DMIN, es doctorando en el Trinity College, Dublín, Irlanda. Ha sido director de la Oficina del Culto Divino en la diócesis de Gary. Obtuvo una maestría en Estudios Litúrgicos en la St. John's University, Collegeville, Minnesota, y otra en Teología Sistemática y un doctorado en Ministerio del Catholic.

Texto de Kristopher W. Seaman. Foto de John Zich. Extractos del *Misal Romano*, Conferencia Episcopal Mexicana, 2011. Derechos reservados.
© 2015 Arquidiócesis de Chicago: Liturgy Training Publications, 3949 South Racine Avenue, Chicago, IL 60609; 1-800-933-1800; www.LTP.org.
Pastoral Liturgy®, Julio/Agosto 2015, www.PastoralLiturgy.org.

*Usted puede emplear esta página para su uso personal o de su parroquia, siempre que la noticia legal aparezca en el texto.
También puede descargarla de: www.pastoralliturgy.org/resources/Nuestroperegrinarconlossantos.pdf.*